

Estimado lector/a:

Gracias por descargar este artículo. El texto que está a punto de consultar es de acceso libre y gratuito gracias al trabajo y la colaboración desinteresada de un amplio colectivo de profesionales de nuestra disciplina.

Usted puede ayudarnos a incrementar la calidad y a mantener la libre difusión de los contenidos de esta revista a través de su afiliación a la asociación AIBR:

<http://www.aibr.org/antropologia/aibr/socios.php>

La asociación a AIBR le proporcionará una serie de ventajas y privilegios, entre otros:

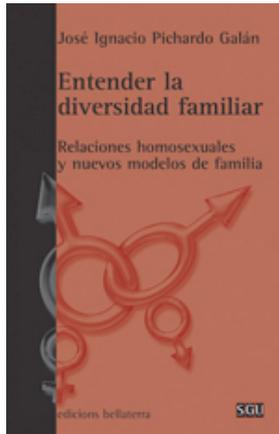
- 1 *Recibir en su domicilio la revista en papel, en Europa y América (tres números anuales).*
- 2 *Acceso a consulta de los artículos en proceso de evaluación en la revista, así como a otros documentos de interés en la Intranet de socios.*
- 3 *Derecho a voto en las asambleas de socios, así como a presentarse como candidato a la elección de su Junta Directiva.*
- 4 *Recibir el Boletín de socios (tres números anuales), así como la información económica relativa a cuentas anuales de la asociación.*
- 5 *Reducción de precios en congresos, cursos, libros y todos aquellos convenios a los que a nivel corporativo AIBR llegue con otras entidades (incluidos los congresos trianuales de la FAAEE).*
- 6 *Promoción gratuita, tanto a través de la revista electrónica como de la revista impresa, de aquellas publicaciones de las que sea autor y que estén registradas con ISBN. La difusión se realiza entre más de 6.400 antropólogos suscritos a la revista.*
- 7 *Cuenta de correo electrónico ilimitada de la forma socio@aibr.org, para consultar a través de webmail o cualquier programa externo.*
- 8 *Promoción de los eventos que organice usted o su institución.*
- 9 *Opción a formar parte como miembro evaluador del consejo de la revista.*

IMPORTE DE LA CUOTA ANUAL: Actualmente, la cuota anual es de 34 euros para miembros personales.

Su validez es de un año a partir del pago de la cuota. Por favor, revise la actualización de cuotas en nuestra web.

<http://www.aibr.org/antropologia/aibr/socios.php>

Reseña



José Ignacio Pichardo Galán

Entender la diversidad familiar. Relaciones homosexuales y nuevos modelos de familia.

Barcelona: Bellaterra

Año: 2009

ISBN: 978-84-7290-459-0

Páginas: 382

Más información:

www.ed-bellaterra.com/php/lilibresInfo.php?idLlibre=515

Maribel Blázquez Rodríguez, Universitat Rovira i Virgili.

Este libro que sale a la luz es el resultado de la investigación realizada por José Ignacio Pichardo para su tesis doctoral. Su estudio, como perfectamente refleja el título, se dirige a recoger los cambios que se han venido dando en el concepto de familia, en concreto las formadas por personas que mantienen relaciones sexuales con personas de su mismo sexo. Aunque la familia ha sido una de las principales áreas de estudio dentro de la antropología, como indica el autor: “*en nuestro país existe poco trabajo de investigación etnográfica sobre la cuestión de las transformaciones que, a este respecto, están generando las personas homosexuales*” (2009:20).

La familia se ha definido fundamentalmente en torno al concepto de coito y la reproducción biológica; si bien, a la hora de tener en cuenta a las familias homosexuales estos elementos no pueden tomarse como principales vertebradores de las uniones, por lo que es necesario analizar en base a qué razones se sustentan estas relaciones y las implicaciones que esto tiene. Al respecto, el autor revisa cómo la alianza de las parejas homosexuales se construye por un proyecto personal, propio, en base al amor y al cuidado, como elementos más destacados. Otros elementos sobre los que descansan las concepciones familiares como la convivencia, la reproducción, la sexualidad y el género también son tratados. El abordaje de estos conceptos teóricos se introducen en el primer capítulo, junto con la presentación del objeto de estudio y los particulares metodológicos que nos sitúan en la investigación desarrollada para conocer esta realidad. Realidad que además de revestir un enorme interés antropológico por dirigirse al estudio de una de las áreas clásicas de la disciplina como es la familia, también nos emplaza a una visión actualizada en nuestras sociedades postmodernas y un asunto contemporáneo como la constitución de las familias de personas del mismo sexo. Asimismo, es una obra muy

pertinente en el contexto sociopolítico del estado español ya que, desde 2005, se ha reconocido el derecho a contraer matrimonio a las personas homosexuales. Oportunamente, la aprobación de esta Ley se produce durante el desarrollo de la investigación, lo que realza el valor narrativo e histórico de los discursos que aquí se presentan, ya que en ellos se hace una valoración de esta medida política y legal por la ciudadanía.

Para ofrecernos una panorámica sobre los cambios y las continuidades en los modelos hegemónicos familiares o, en términos del autor, estudiar las preemergencias de modelos sociales alternativos (2009:60); el libro se organiza en siete capítulos: el primero introductorio y el último conclusivo, dejando en medio los cinco capítulos que van desbrozando cada uno de ellos una área de este panorama. Así, en primer lugar, se detiene en el contexto histórico y legal que ha conducido a que las personas homosexuales hayan pasado de ser perseguidas a ser reconocidas, a ser sujetos de derechos legitimándose sus opciones de vida. El segundo, revisa cómo se está cuestionando la heteronormatividad desde estas nuevas uniones familiares no heterosexuales, a través del análisis de conceptos como la pareja y el amor, que constituyen las principales vías de reconocimiento de estas familias. Elementos que, como también considera Pichardo (2009:347), aunque hayan sido utilizados por las familias homosexuales para alcanzar legitimidad social, requieren de una mirada más profunda y comparativa con las familias heterosexuales para observar el carácter innovador de su uso o si son, por el contrario, el producto de una acomodación a nuestros contextos socioculturales y a ideologías familiaristas. El cuarto capítulo muestra los cambios en las prácticas de la sexualidad, la reproducción y la división sexual del trabajo en este tipo de familias. Sin embargo, aunque se enfatizan las transformaciones a este nivel, se da cuenta de algunas continuidades acerca de la feminización del trabajo doméstico y de ciertos aspectos del cuidado, especialmente en lo referente a los hijos e hijas. Posteriormente, se explora la convivencia como rasgo que dota de identidad a la familia. En este quinto capítulo se exponen las barreras para hacerse visibles y salir del armario, y se exploran las relaciones entre la convivencia, las cuestiones legales y la economía doméstica. El autor se centra igualmente en la solidaridad duradera difusa en las familias homosexuales, noción que alude a que cada uno de los miembros de la familia se preocupa del bienestar de los demás, así como de la familia en su conjunto, y se desvela en los aspectos económicos como el cuidado y la ayuda. Lo que se traduce en un “estar ahí” que mencionan sus informantes (2009:288) tanto en lo material como en lo simbólico.

En el último capítulo antes de entrar en las conclusiones, el sexto, el autor reflexiona a la luz de los hallazgos del trabajo etnográfico sobre las alternativas a los modelos hegemónicos de familia. Al respecto, es justo mencionar la capacidad que se muestra

especialmente en este capítulo, pero que es una constante a lo largo del libro, de relatar estos hechos sociales –las vivencias familiares de personas homosexuales- como procesos dinámicos, donde hay cambios y continuidades, donde las transformaciones suponen reemplazos de ciertos aspectos de los modelos familiares y junto con ellos, se reproducen ciertas pautas que siguen siendo constitutivas de lo que es y debe ser una familia, aunque en este caso sus protagonistas sean del mismo sexo.

Cabría mencionar como un hecho facilitador para su lectura y accesibilidad para el mayor número de público posible que, aunque todos estos capítulos se complementan mutuamente y se articulan en una estructura clásica habitualmente empleada en el ejercicio de las tesis doctorales, pueden ser abordados de forma diferencial y su lectura puede llevarse a cabo de forma fragmentada y en otro orden, ya que cada uno cumple la misión de mostrarnos una parte del tema que nos ocupa.

Hasta aquí he esbozado brevemente lo que cuenta el libro. Veamos ahora más allá y pensemos en las aportaciones que realiza y, por tanto, en las invitaciones que hace para que sea leído. Estas contribuciones las juzgo como diversas y traspasan el campo de estudio al que se dirigen, la antropología. Denotan el compromiso del autor con la realidad estudiada y con una forma de hacer uso de la investigación social, al servicio de visibilizar y analizar cómo se construyen las desigualdades sociales, por lo que la propia investigación se convierte en un instrumento político. Pero vayamos por partes. Para la antropología del parentesco puede entenderse como un buen referente del análisis de los cambios en las familias contemporáneas ya que muestra las rupturas en elementos claves del parentesco como la heteronormatividad, la sexualidad y el género, así como las nuevas configuraciones a las que dan lugar estas transformaciones. A su vez, esta radiografía social nos muestra cómo otros elementos atraviesan y se mantienen en la base de los nuevos modelos de familia, como la importancia de las relaciones afectivas, del amor, del cuidado y la convivencia. Opino que, aunque con algunas especificidades para las relaciones homosexuales, en parte estos elementos son comunes para el resto de los colectivos sociales ya que dotan de sentido a la familia, y aparecen como los referentes que llaman a toda la ciudadanía a formar una familia como proyecto personal a conseguir frente al no hacerlo y vivir solo/a. Por ello, sería estimulante dar continuidad a este estudio, con una mirada más detenida y profunda en cada uno de estos elementos que emergen como los que dan sentido a estas configuraciones sociales de las familias.

El autor también contribuye al saber de la disciplina con su apuesta etnográfica que se presenta en el primer capítulo. En la etnografía se manejan diferentes fuentes primarias y secundarias para analizar este fenómeno. De las primarias señalar la riqueza de técnicas como un cuestionario autoelaborado distribuido en papel y también por Internet, como las

entrevistas abiertas, la observación participante y el análisis de fuentes secundarias. La heterogeneidad de datos, cualitativos y cuantitativos, que nos ofrece, precisan su objeto de estudio y suponen un muy buen ejercicio de hacer antropología, de hacer investigación y de hacer una tesis. Todo ello presentado con un gran esmero para acompañar a las voces de sus informantes que son, desde el inicio hasta el fin, las protagonistas de esta historia.

Esta preocupación por dar voz a los actores y actrices, de conocer de primera mano por las personas que mantienen relaciones sexuales con personas de su mismo sexo, sus discursos y prácticas en torno a estas cuestiones se percibe en todo el texto, hecho que refleja el compromiso del autor con la realidad estudiada. Se palpa su cuidado para hacerlas presentes en sus argumentaciones, para mostrar sus impresiones, vivencias y experiencias al respecto, que aunque alejadas de lo académico, de los debates políticos, en sus vidas cotidianas van dando respuestas a algunos problemas planteados en estos terrenos y que quedan perfectamente hilvanadas en cada capítulo. Haciendo eso tan difícil que es poner rostro a los problemas sociales, rostro y biografías, rostro y experiencias situadas. Es pues, un libro encarnado en los sujetos protagonistas de su investigación, en una gran y diversa muestra, constituida primordialmente por las sesenta y tres personas que fueron entrevistadas y a los cuatrocientos cuestionarios recibidos, que dan solidez a las afirmaciones que aquí se encuentran.

El compromiso también se advierte en el ejercicio que se realiza de advertir cómo se construyen las desigualdades en las concepciones hegemónicas de la familia, donde las personas homosexuales han sido las más perjudicadas. Asimismo, el autor reflexiona sobre las naturalizaciones y desigualdades en el interior de los nuevos modelos que se están proponiendo por parte de estas personas, para descubrir quiénes tienen más posibilidades de que sus opciones de vida estén dentro de las concepciones socialmente admitidas y quiénes no, así como a quiénes favorecen más estas visiones hegemónicas, pues en muchos casos las mujeres homosexuales siguen quedando menos beneficiadas.

Para concluir con las aportaciones de esta obra, mencionar que esta vocación o aspiración de compromiso descansa asimismo en el énfasis del autor en desvelar las estrategias individuales y colectivas de los sujetos, las y los informantes de la investigación, para cuestionar, enfrentar y subvertir el orden establecido y abrir nuevas opciones, creando nuevos modelos con sus prácticas. Es destacable como el autor integra en este diálogo las discontinuidades, los conflictos, las contradicciones, como ejercicio para mostrar cómo se van creando estas transiciones. Esto le conduce a José Ignacio a hacer una lectura optimista señalando que *“son más las transformaciones que las continuidades”* y desde ahí, pensar más en las posibilidades que se han podido dar que en las reproducciones.

Después de todo lo expresado, considero que aparecen suficientes motivos para suscitar su lectura tanto para cualquier profesional de la antropología, aunque ajeno a estas líneas de estudio –parentesco, género y sexualidad-, como para otro público. Recordar finalmente la calidad del trabajo realizado y que aquí se recoge, la excelencia del texto y de la etnografía que se muestra.

Por lo dicho, y como magníficamente se subraya en el prólogo de Virginia Maquiera: “hay libros que se disfrutan, son fuente de inspiración y de conocimiento”, pues al menos para mí, éste es uno de ellos. No se lo pierdan.